

Multipolaridad ¿Existen condiciones para un nuevo Orden Mundial en el Capitalismo del Conocimiento?

Carlos Sánchez¹

Resumen: Con base en el pensamiento gramsciano, y en particular de los conceptos de Fase de Desarrollo y Sistema Internacional de Hegemonía de Estados, así como en la experiencia histórica del ascenso de Estados Unidos como gran potencia hegemónica del Fordismo – Keynesiano, este ensayo discute las condiciones en el actual Capitalismo del Conocimiento – ante la crisis de la vía de desarrollo neoliberal atlántico hegemónica – para la conformación de un nuevo Orden Mundial Multipolar bajo el liderazgo de potencias emergentes, principalmente China y Rusia.

Palabras clave: orden mundial, sistema internacional de hegemonía de estados, capitalismo, conocimiento, vía de desarrollo, neoliberalismo, Estados Unidos, China, Rusia

Introducción

Actualmente existe un debate que cuestiona por un lado la hegemonía de los Estados Unidos como potencia mundial, y por otro el ascenso de antiguas y nuevas potencias con aspiraciones hegemónicas². La crisis del neoliberalismo como vía de desarrollo atlántico hegemónica, que mantiene estancado el crecimiento económico en Estados Unidos y la Unión Europea, ha dado pie al cuestionamiento del liderazgo estadounidense a nivel global. Mientras que el ascenso del este asiático, principalmente de China e India, así como la vuelta en la arena mundial de Rusia y el incipiente escape del neoliberalismo de nuevos jugadores como Brasil o Argentina, disparan la pregunta sobre si el mundo transita

hacia la multipolaridad, en la perspectiva de un nuevo Orden Mundial con la influencia de múltiples potencias. ¿Realmente es así?

Este ensayo es un intento para colmar esta inquietante pregunta ante la necesidad de una recomposición institucional, que pasa no sólo por la construcción de una nueva formación estatal derivada de los cambios estructurales propios de la nueva Fase de Desarrollo o Capitalismo del Conocimiento, sino también hacia un proceso de re – jerarquización de poder entre los Estados que genere nuevos acuerdos para diseñar las instituciones internacionales que habrán de regular las relaciones comerciales, financieras, políticas y militares en la etapa de consolidación de la nueva Fase.

1. Profesor de la Facultad de Economía de la UNAM y Doctorando del Instituto de Investigaciones Económicas de la misma institución.

2 Para una discusión de la declinación de Estados Unidos en el contexto de la crisis financiera y la emergencia de nuevas potencias véase Dabat (2009).

Heterodoxus Internacional



En este sentido el ensayo se divide en tres apartados. En el primero de ellos se aborda en términos generales el proceso de conformación de un nuevo Orden Mundial o Sistema Internacional de Hegemonía de Estados (SIHE) en función del concepto de Fase de Desarrollo desde la perspectiva teórica marxista – gramsciana, y se ubican un conjunto de variables que sustentan la emergencia de una potencia hegemónica a nivel global. A manera de ilustración de este diseño teórico, en un segundo apartado se perfila en términos históricos la construcción del Orden Mundial correspondiente a la Fase de Desarrollo Fordista – Keynesiana (1933 – 1980), y la proyección del fordismo – americanismo como una solución nacional de alcances internacionales que sentó las bases para el crecimiento económico a nivel

mundial durante cuatro décadas. Finalmente, en el tercer apartado se discute, en función de los elementos teórico – históricos vertidos en las secciones anteriores, la posibilidad del surgimiento de nuevas potencias hegemónicas que conduzcan hacia un Orden Mundial Multipolar.

I. La conformación de un nuevo Orden Mundial o Sistema Internacional de Hegemonía de Estados bajo el concepto de Fase de Desarrollo

Para abordar el proceso de construcción de un nuevo Orden Mundial con base en la estructura económica de un determinado periodo histórico, se hace necesario comprender al capitalismo bajo su doble historicidad: como modo de

Heterodoxus Internacional

producción estudiado fundamentalmente por Marx o Fase de Desarrollo³ estudiado por Gramsci. Una Fase de Desarrollo se entiende como la articulación de una determinada base tecnológica – productiva con la economía y a su vez con la trama social, es decir una unidad orgánica del capitalismo en la que el conjunto de la trama social o superestructura (planos político, ideológico, cultural e institucional de acción de los sujetos), construida sobre la base de la estructura económica, le corresponde una determinada forma de Estado y un Sistema Internacional de Hegemonía de Estados u Orden Mundial bajo la hegemonía de una potencia, que rige la relación entre Estados en el ámbito internacional. [ver Figura 1]

Figura 1: De la estructura económica hacia el Orden Mundial



Fuente: Sánchez, 2013a, p. 123

Entre los alcances de este ensayo no se encuentra el de profundizar en la elaboración del concepto de Fase de Desarrollo, sino entender el SIHE como la capacidad de convocatoria internacional de un Estado para convencer al mundo de que su vía de desarrollo es el camino más adecuado para integrar los deseos y aspiraciones de progreso del conjunto de naciones, expresados en principio en una división internacional del trabajo correspondiente a la Fase Histórica de Desarrollo en proceso de construcción. Si bien considero que alcanzar esta capacidad

de convocatoria internacional es crucial en las aspiraciones hegemónicas de una gran potencia, existen otros elementos derivados de la fortaleza y la consolidación de la propia estructura económica de esta potencia que permiten el despliegue de su “solución nacional” a escala global. Gramsci (1999) expresa estos elementos en términos de la determinación de una jerarquía de poder entre Estados:

“Elementos para calcular la jerarquía de poder entre los Estados: 1] extensión del territorio, 2] fuerza económica, 3] fuerza militar. El modo como se manifiesta el ser gran potencia es dado por la posibilidad de imprimir a la actividad estatal una dirección autónoma, cuya influencia y repercusión deben sufrir los otros Estados: la gran potencia es potencia hegemónica, jefe y guía de un sistema de alianzas y de acuerdos de mayor o menor extensión. La fuerza militar resume el valor de la extensión territorial (con una población adecuada, naturalmente) y del potencial económico. En el momento territorial debe considerarse en concreto la posición geográfica. En la fuerza económica hay que distinguir la capacidad industrial y agrícola (fuerzas productivas) de la capacidad financiera. Un elemento “imponderable” es la posición “ideológica” que un país ocupa en el mundo en cada momento dado, en cuando considerado *representante de las fuerzas progresistas de la historia* (ejemplo de Francia durante la Revolución de 1789 y el periodo napoleónico).

Estos elementos son calculados en la perspectiva de una guerra. Tener todos los

3. Para una discusión puntual del concepto de Fase de Desarrollo véase Sánchez (2013a).

Heterodoxus Internacional

elementos que, en los límites de lo previsible, dan seguridad de victoria, significa tener un potencial de presión diplomática de gran potencia, o sea significa obtener una parte de los resultados de una guerra victoriosa sin necesidad de combatir” (tomo V, cuaderno 13, p. 47) (la cursiva es mía).

Esta jerarquización de poder entre Estados constituye un nuevo Orden Mundial bajo la hegemonía de una potencia, con una suficiente capacidad de convocatoria internacional para hacer de su vía de desarrollo un referente mundial de las aspiraciones progresistas de otros Estados, de tal forma que estos últimos busquen adaptar su propia vía de desarrollo en el marco de una división internacional o global del trabajo emanada de la estructura económica de la gran potencia, proceso a partir del cual los demás Estados encuentran cabida a sus aspiraciones de progreso sin dejar de lado sus especificidades nacionales.

Este Orden Mundial requiere también de instituciones internacionales principalmente de orden político, económico y militar, que se constituyan en un marco regulatorio para el comercio y las finanzas internacionales, las relaciones internacionales y la defensa de los territorios y los intereses comunes del conjunto de Estados pertenecientes al SIHE.

Bajo esta perspectiva, en el siguiente apartado se aborda el proceso que condujo al ascenso de Estados Unidos como la potencia hegemónica capitalista del SIHE correspondiente al Fordismo – Keynesiano.

II. La construcción del Sistema Internacional de Hegemonía de Estados bajo el liderazgo de Estados Unidos en la Fase de Desarrollo Fordista – Keynesiana

Este Sistema se construyó sobre la revolución tecnológica que significó el desarrollo de la ingeniería mecánica de armado de bienes duraderos con piezas estandarizadas e intercambiables, y su articulación con el fordismo como forma de organización y dirección del trabajo que aportó la solución histórica al conflicto capital – trabajo. Esta solución al antagonismo y la conflictividad social implicó el incremento del nivel de vida del trabajador a costa de la intensificación y parcialización extrema del trabajo; el aumento de la capacidad de compra del consumidor a través de la modernización del sistema bancario, la reducción de las tasas de interés y las ventas a plazos; así como el fortalecimiento del sistema social existente y de la hegemonía de la clase industrial dominante (Dabat, 2014).

Esa revolución tecnológica que llevó a una evolución radical de las máquinas herramientas conformando una nueva base tecnológica y su articulación con el fordismo, revolucionaron la industria, creando una nueva base tecnológica – productiva y una nueva forma de producción que posicionó al Sector Automotriz, Metalmecánico y Petroquímico como el Patrón Industrial que definió una nueva dinámica económica así como una división internacional del trabajo. La dinámica económica del Patrón Industrial fordista que implicaba la producción en masa,

Heterodoxus Internacional

el incremento de la productividad del trabajo, la rentabilidad empresarial y el salario, así como la reducción de precios de los productos y el incremento de su consumo masivo, es sintetizada por el keynesianismo a través del fortalecimiento del mercado interno y de políticas fiscal y monetaria activas como una forma de mantener la demanda del ciclo en constante crecimiento.

Resultado de esa estructuración económica, surge una organización social que acuerpa a las clases trabajadoras en torno a bloques corporativos sindicales, que a partir de grandes presiones sociales, proyectan en términos superestructurales un Estado de bienestar que a través del New Deal articula un conjunto de programas de nacionalización de servicios públicos, seguro social y convenios colectivos para la protección del trabajo.

Sobre esta base, después de la segunda guerra mundial, Estados Unidos emerge como una gran potencia capitalista con enorme poder económico, financiero, político y científico militar, con el suficiente poder de convocatoria para integrar bajo el Fordismo – Keynesiano las aspiraciones de progreso de los países capitalistas. Estados Unidos difunde su vía de desarrollo fordista en la base de la estructura económica a Europa occidental a través del Plan Marshall y Japón, reconstruyendo los mercados internos de los países devastados por la guerra a través de la producción de una mayor variedad de productos y servicios fabricados en masa.

Los organismos internacionales que “institucionalizan” el SIHE bajo la hegemonía

estadounidense, emergen de los acuerdos de Bretton Woods en 1944, creando un Sistema Monetario Internacional con base en el dólar convertible a oro como moneda mundial, junto a un sistema de paridades monetarias fijas supervisado por el Fondo Monetario Internacional. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) creada en 1945 surge como el organismo de regulación de las relaciones políticas a nivel internacional entre Estados, mientras que en el plano militar la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) constituida en 1949, salvaguarda la integridad territorial de la alianza atlántico – hegemónica frente a su similar perteneciente al SIHE del campo socialista o Pacto de Varsovia.

A partir de esta experiencia histórica analizada desde la perspectiva teórica abordada en el primer apartado, a continuación se discuten las condiciones actuales de potencias emergentes, principalmente China y Rusia, como potenciales portadoras de vías de desarrollo alternativas y su capacidad para incidir en posible nuevo Orden Mundial Multipolar.

III. ¿Multipolaridad en el Capitalismo del Conocimiento?

A pesar de que la emergencia del Capitalismo del Conocimiento (1980 –) , en tanto nueva Fase de Desarrollo, se llevó a cabo a través de la vía de desarrollo neoliberal atlántico – hegemónica bajo el liderazgo de Estados Unidos; de manera paralela al neoliberalismo surgió también una solución antagónica bajo premisas nacionales en la perspectiva de un proyecto de desarrollo nacional. Esta

Heterodoxus Internacional

solución se concreta en la vía de desarrollo del Estado chino a través de una formación estatal específica caracterizada como un *Estado competitivo* con la suficiente dirección autónoma, elemento que, como señala Gramsci (1999), le ha permitido adquirir cierto grado de influencia sobre otros Estados.

En la perspectiva de una nueva Fase de Desarrollo o Capitalismo del Conocimiento, el Estado competitivo⁴ chino representa la vía de desarrollo que ha alcanzado un mayor peso específico a escala global a partir de su gran capacidad para adaptar la forma de organización y dirección del trabajo⁵, como elemento esencial en la conformación de una nueva base tecnológico – productiva. Esta adaptabilidad le ha permitido explotar al máximo las capacidades de sus enormes plantas industriales, situación que conjugada en sus inicios con una política salarial restrictiva, condujo al gigante asiático a una

posición imbatible en este aspecto.

Efectivamente la desventaja china no estuvo en su capacidad de producción, sino en términos evolucionistas o neoschumpeterianos, en el *big bang* que dio inicio al nuevo paradigma tecno – económico. En la emergencia del Capitalismo del Conocimiento, Estados Unidos estuvo a la cabeza de la revolución tecnológica⁶ de la nueva Fase: el auge de la electrónica y de la informática que configurarían la globalización como la escalaridad espacial de la Fase actual. Sin embargo, a pesar de que Estados Unidos mantiene el liderazgo mundial en la producción de conocimiento, China ha llevado a cabo esfuerzos importantes por cerrar esta brecha, plasmando objetivos estratégicos para el desarrollo de sectores de punta en los más recientes planes quinquenales del país⁷.

Bajo esta lógica, el posicionamiento de China como gran potencia se deriva de un proceso complejo de construcción económico – social

4. Un Estado competitivo se define como una construcción superestructural que orienta su accionar bajo la lógica del pragmatismo, como criterio para alcanzar su objetivo de desarrollo, a partir de premisas nacionales. El Estado competitivo es también adaptativo, reconfigura sus capacidades institucionales y espaciales para posicionarse en la vanguardia de la nueva fase de desarrollo; e instrumentista, aprovechando y utilizando los desequilibrios sociales y escalares para mantener y maximizar una ventaja global en la carrera del desarrollo (Sanchez, Tesis doctoral en elaboración).

5 Me refiero específicamente al toyotismo como la nueva forma de organización y dirección del trabajo que se articula en la estructura económica con el auge de la electrónica y la informática para conformar la base tecnológico – productiva en el Capitalismo del Conocimiento. El toyotismo además, representa un paso hacia adelante en el reconocimiento inmediato del individuo como ser social, situación negada en el fordismo por la extrema racionalización y parcialización del trabajo en la cadena de montaje.

6 La constitución de una nueva base tecnológica – productiva implica la génesis de una nueva revolución tecnológica y su posterior articulación con una forma específica de organización y dirección del trabajo.

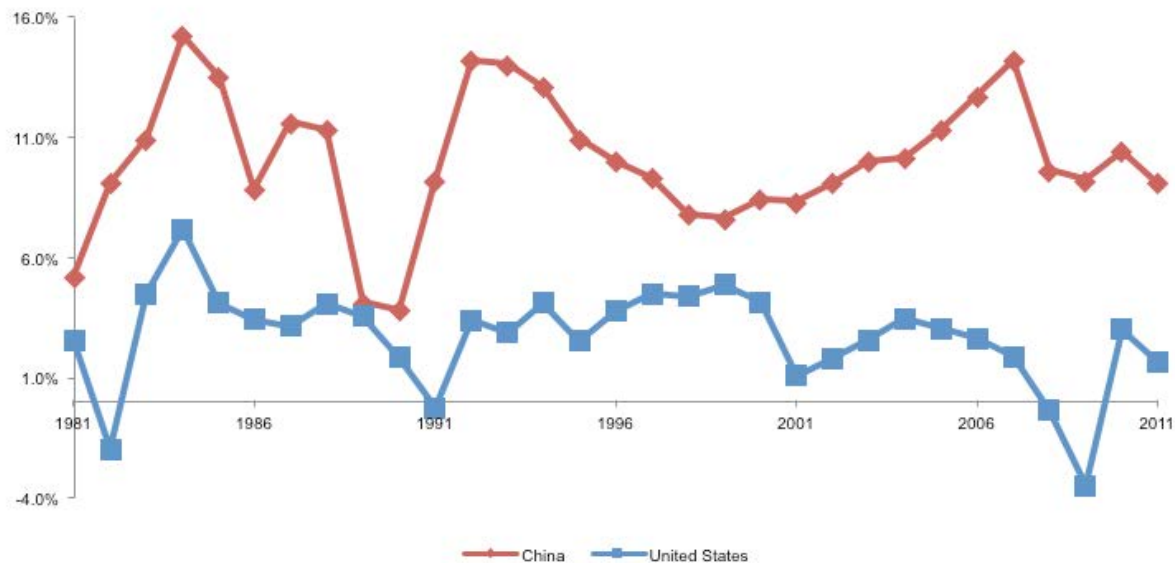
7. Actualmente el Estado chino ha iniciado un proceso de tránsito, de una economía integrada en los procesos de relocalización y subcontratación globales de la producción, con tareas predominantes de ensamble y procesamiento de productos, y un crecimiento económico impulsado principalmente por la inversión y las exportaciones, hacia una economía basada en la investigación y el desarrollo de productos y servicios con alto valor cognitivo agregado, en la perspectiva del fortalecimiento de su mercado interno como motor principal del crecimiento económico. Lo anterior se ha expresado en la formulación del XII Plan Quinquenal (2011-2015), colocando un acento especial en el impulso a la innovación endógena como motor del crecimiento y el desarrollo social (Sanchez, Tesis doctoral en elaboración).

Heterodoxus Internacional

y una formación estatal aún en proceso de consolidación, bajo el reto histórico de transitar de un *Estado competitivo* hacia un *Estado innovador*⁸. Además de su espectacular crecimiento económico reflejado en altas tasas de crecimiento del PIB desde inicios de la nueva Fase de Desarrollo que superan en varios puntos porcentuales a las de la potencia tecnológico – neoliberal [ver gráfico 1], China posee un territorio continental de mejor manera⁹.

ligeramente mayor al de Estados Unidos, casi diez millones de kilómetros cuadrados, y una población en proporción de cuatro a uno con la estadounidense. En términos de gasto militar, China canaliza alrededor de un veinte por ciento de los 707 mil millones de dólares del presupuesto estadounidense destinado a este rubro, colocándose en el décimo puesto mundial en esta materia; aunque su gasto es menor, existen indicios de que lo aprovecha

Gráfico 1
China – Estados Unidos
Evolución de las tasas de crecimiento del PIB



8. Sánchez (2013b) define a un Estado innovador como la proyección superestructural particular de una vía de desarrollo solidaria, renovada bajo el al acuerdo nacional de una sociedad de la innovación y el aprendizaje, que permite el ensamble de una forma flexible de producción con el conocimiento en su núcleo central, y los principios básicos de la justicia y la igualdad social (p. 87).

9. Medios de noticias estadounidenses como The Fiscal Times aseguran que a pesar de que China invierte menos recursos que Estados Unidos en el rubro militar, el primero ha orientado sus inversiones hacia nuevas tecnologías, como los avanzados sistemas rusos de defensa anti aérea S – 400, cazas rusos altamente maniobrables Sukhoi Su – 35 y submarinos diésel – eléctricos del Proyecto 1650 AMUR; mientras que Estados Unidos continúa enfocado en proyectos poco eficaces.

Heterodoxus Internacional

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

A partir de lo anterior, ¿existen las condiciones necesarias y suficientes para que la vía de desarrollo china sintetice las aspiraciones de las fuerzas progresistas del actual momento histórico? Posiblemente una incipiente respuesta a esta incógnita se encuentre en la reciente emergencia del Sur – Global, particularmente en América Latina y específicamente en Cuba.

Después de ser una de las regiones más comprometidas con el neoliberalismo en la década de los noventa del siglo XX, actualmente en América Latina se llevan a cabo experiencias nacionales en un intento por “escapar del neoliberalismo” con diversos matices. Entre estas experiencias podemos destacar las de Brasil y Argentina como las más avanzadas aunque inconclusas debido a la ausencia de una decidida orientación por parte de ambos Estados para impulsar un proceso de industrialización alrededor del Patrón Industrial de esta nueva Fase, es decir el Sector Electrónico, Informático y de las Telecomunicaciones (SEITC), con el consecuente riesgo de repetir una situación de dependencia ahora con China, jugando un papel periférico, como mero abastecedor de materias primas de esta nueva potencia industrial.

Más allá de profundizar en el reciente activismo en las relaciones internacionales del Estado chino en América Latina, interesa destacar el caso de Cuba como la primera experiencia latinoamericana que intenta adaptar la solución china para insertarse en esta nueva Fase de Desarrollo, a pesar de

que este intento implica un “desplazamiento ideológico” hacia la derecha, movimiento que paradójicamente se da mientras la mayoría de países sudamericanos realizan un viraje hacia la izquierda en distintos niveles, siendo Venezuela y Bolivia las experiencias más radicales. Recientemente Cuba está desplegando una estrategia para el desarrollo de zonas de libre comercio como es el caso de Puerto Mariel, que a partir de un financiamiento de mil millones de dólares por parte de Brasil, tiene como objetivos expandir la infraestructura, aumentar las exportaciones, reducir las importaciones y desarrollar proyectos de alta tecnología (Macquire, 2013, 20 de noviembre). Este último objetivo puede adquirir una mayor importancia relativa si el Estado cubano logra impulsar un ciclo endógeno de conocimiento aprovechando el capital humano de alto nivel de la isla, principalmente en sectores donde ya presentan cierta ventaja competitiva como el farmacéutico y la biotecnología. Por otra parte, Cuba podría aprovechar una cierta distensión en el embargo estadounidense, así como en las políticas de tránsito de cubano – americanos a la isla, especialmente de aquellos asentados en Florida. El posible regreso de cubanos para emprender negocios en su país de origen, sobre todo orientados por el Estado hacia el Patrón Industrial (SEITC), atraería un conjunto de capitales financieros, principalmente de riesgo, provocando un auge económico – comercial en la zona, replicando la experiencia China a partir del retorno de sus ciudadanos asentados en la cuenca asiática (Gran China), quienes primero huyeron ante el ascenso de Mao Tse Tung y la implementación del comunismo, llevando consigo después el

Heterodoxus Internacional

espíritu del capitalista emprendedor así como un flujo importante de capitales financieros ante el cambio de rumbo llevado a cabo en China a finales de la década de los setenta del siglo XX de la mano de Deng Xiaoping. Más aún, ¿podría Cuba iniciar un proceso de crecimiento económico hacia afuera a partir del incremento de exportaciones de alta tecnología?

Por otra parte, Rusia representa un Estado con peso específico a escala global, pero en función de nuestro análisis teórico no presenta una vía de desarrollo clara en términos tecnológico – estructurales y su articulación con una solución viable al conflicto histórico capital – trabajo. Si bien constituye una potencia militar importante por su capacidad nuclear y su extensión territorial lo ubica como el país de mayor tamaño, por el momento carece de una suficiente capacidad de convocatoria internacional para reflejar e integrar las aspiraciones de progreso de otros Estados.

Sin embargo, destaca la participación conjunta y activa que China y Rusia tienen en los planos económico – financiero y geo – político. Ambas naciones impulsan la construcción del

canal de Nicaragua¹⁰ para conectar los océanos Atlántico y Pacífico, en una estrategia que apunta a la conformación de una infraestructura propia que facilite sus actividades comerciales y en claro reto a la influencia estadounidense en América Latina, de la cual el canal de Panamá construido por la entonces potencia emergente en 1914, era uno de sus timbres más distintivos. Además, en un momento en el cual el neoliberalismo y sus flujos de “dinero caliente”¹¹ sin control se han convertido en una de las principales trabas para el sucesivo despliegue del Capitalismo del Conocimiento, China y Rusia llevan a cabo esfuerzos para tomar distancia del sistema monetario internacional vigente o “régimen Wall Street” (Gowan, 2000), formalizando acuerdos entre sus bancos nacionales para evadir el pago mutuo en dólares e innovando en la implementación de sus sistemas nacionales de pago¹². En el marco más amplio de alianzas por parte de ambos Estados a nivel global, recientemente se acordó la creación de un Banco de Desarrollo¹³ junto con Brasil, India y Sudáfrica, que avanza en el sentido de una recomposición institucional que, eventualmente, permitiría substituir el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en tanto instituciones internacionales

10 El principal inversor del proyecto, cuyo coste se estima en 40 mil millones de dólares, es la empresa china HKND (Hong Kong Nicaragua canal Development) Group (Rusia ‘se embarca’ en la construcción del canal de Nicaragua, 2014, 6 de mayo).

11. El capital financiero tiende a buscar rápidos rendimientos y a mantener el capital de la forma más líquida posible por razones de seguridad generando flujos de “dinero caliente” sensibles a cambios en su entorno (Gowan, 2000).

12. Rusia quiere alejarse también del uso de Visa y MasterCard y está estudiando la posibilidad del desarrollo de un sistema nacional de pago en cooperación con el sistema de tarjetas chino UnionPay (La unión de Rusia y China “es peor que la Guerra Fría” para medios de EE.UU, 2014, 21 de septiembre).

13. Los BRICS firmaron en julio el acuerdo de creación de su Banco de Desarrollo, que se formará sobre una base paritaria y la sede del banco estará ubicada en Shanghái. Está previsto que tenga un capital inicial autorizado de 100 mil millones de dólares y un capital suscrito de 50 mil millones (La unión de Rusia y China “es peor que la Guerra Fría” para medios de EE.UU, 2014, 21 de septiembre).

Heterodoxus Internacional



promotoras del neoliberalismo.

En este apartado se han discutido los alcances de las vías de desarrollo china y rusa, así como ciertos rasgos de su accionar conjunto, que aportan elementos para diferenciarlas y obtener conclusiones preliminares sobre su capacidad efectiva de convertirse en opciones viables para otros Estados, situación que eventualmente derivaría en un Orden Mundial Multipolar en el Capitalismo del Conocimiento.

Conclusión

Si bien a partir de la elaboración de este ensayo, es posible concluir que la vía de desarrollo China es la solución más avanzada

a escala global en términos de la conformación de una estructura económica acorde a la nueva Fase de Desarrollo, que le ha permitido obtener una influencia económica importante, especialmente en los países en vías de desarrollo de Asia, África y América Latina, así como escalar sus capacidades bélicas para proteger su vasto territorio continental, e incluso llevar a cabo esfuerzos junto con Rusia para establecer sistemas monetarios alternativos que les permitan a ambos países “esterilizar” sus mercados de las turbulencias financieras neoliberales, también es claro que la construcción superestructural del Estado chino aún implica retos hacia adelante.

Uno de los principales retos del Estado chino

Heterodoxus Internacional

actualmente es avanzar hacia una sociedad del conocimiento, la innovación y el aprendizaje, de tal forma que transite desde una dinámica de crecimiento económico hacia afuera, basada principalmente en sus exportaciones, hasta una de crecimiento interno con base en un circuito endógeno de conocimiento, expansión y fortalecimiento de su mercado interno en función de incrementos salariales progresivos.

Sin esta formación estatal consolidada, será difícil que cualquier potencia regional con aspiraciones hegemónicas logre configurar un nuevo Orden Mundial, puesto que carecerá de la suficiente capacidad de convocatoria internacional para integrar las aspiraciones de desarrollo de otros Estados por la vía del consenso.

Finalmente, la experiencia histórica muestra que el paso del Orden Mundial de la Fase de Desarrollo Social – Imperialista (1849 – 1914) bajo la hegemonía del Imperio Británico hacia el Fordismo – Keynesiano (1933 – 1980) bajo el liderazgo de Estados Unidos, implicó en su periodo de tránsito una confrontación bélica entre tres vías de desarrollo que disputaron la supremacía de la nueva Fase: el fordismo – americanismo, la estructura productiva del fascismo y la militarización del trabajo en la Unión Soviética. Considerando que, la condición de gran potencia implica el desarrollo hasta sus últimas consecuencias de un conjunto de praxis que le permiten mantener ese status y, que la emergencia de una nueva potencia hegemónica exprese el desarrollo de las fuerzas progresistas de nuestra época, ¿implicaría esta situación una inevitable confrontación bélica

de dimensiones históricas?

[Regreso al índice](#)

Referencias bibliográficas

- Dabat, A. (2009). La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias. *Problemas del Desarrollo*, (40)157, 39 – 74.
- Dabat, A. (2014). Primera guerra mundial: antecedentes, consecuencias inmediatas y legado histórico al mundo actual. (En imprenta).
- Francis, D. (2014, 16 de septiembre). Here´s proof we’re losing the arms race to Russia and China. *The Fiscal Times*. Recuperado de <http://www.thefiscaltimes.com/Articles/2014/09/16/Here-s-Proof-We-re-Losing-Arms-Race-Russia-and-China>
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel*. México: Era, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gowan, P. (2000). La apuesta de la globalización. La geoeconomía y geopolítica del imperialismo euro – estadounidense. Madrid: Akal.
- La unión de Rusia y China “es peor que la Guerra Fría” para medios de EE.UU. (2014, 21 de septiembre). *RT*. Recuperado de <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140852-union-rusia-china-temor-eeuu-guerra-fria>
- Macguire, E. (2013, 20 de noviembre). Cuba construye un millonario puerto: ¿es el inicio de una nueva era económica?. *CNN*. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2013/11/20/cuba-construye-un-millonario-puerto-internacional-podria-ser-el-inicio-de-una-nueva-era-economica/>
- Rusia ‘se embarca’ en la construcción del canal de Nicaragua. (2014, 6 de mayo). *RT*. Recuperado de <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/127314-rusia-canal-nicaragua-china>
- Sánchez, C. (2013a). La dimensión temporal cíclica del capitalismo y los determinantes del capitalismo del conocimiento desde el pensamiento marxista – gramsciano y neoshumpeteriano. *Eseconomía*, VIII(38), 111 – 138.
- Sánchez, C. (2013b). El Estado innovador. *Antipoda*, (0)0, 79 – 89.
- Sánchez, C. (Tesis doctoral en elaboración). China: la mano visible del Estado. En *Capitalismo del conocimiento y Estado: ¿hacia una nueva construcción superestructural?* México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM